

LA ENCRUCIJADA DE LOS DESMOVILIZADOS EN BOGOTÁ

¿Inseguridad o percepción de inseguridad?: la encrucijada de los desmovilizados en Bogotá.

Laura Marcela Gamboa Paternina

Universidad Militar Nueva Granada

Especialización en alta Gerencia de la Seguridad y la Defensa

Ensayo de grado

2017

Bogotá

LA ENCRUCIJADA DE LOS DESMOVILIZADOS EN BOGOTÁ

¿INSEGURIDAD O PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD?: LA ENCRUCIJADA DE LOS DESMOVILIZADOS EN BOGOTÁ*

Laura Marcela Gamboa Paternina**

Resumen

La presencia de desmovilizados en la ciudad de Bogotá ha sido asociada directamente con aumentos en los índices delictivos que afectan a los ciudadanos. Generalmente se afirma que los desmovilizados son portadores de violencia y que son más propensos a recaer en las actividades delictivas por su experiencia criminal en el grupo armados al cual han pertenecido, lo cual hace parte de los estereotipos inmersos en la sociedad. Si bien la falta de cumplimiento en las ayudas estatales, pocas condiciones de seguridad, falta de accesos a oportunidades de empleo y educación contribuyen a la reincidencia delictiva, los datos oficiales muestran buenos niveles de permanencia en la legalidad de los desmovilizados en Bogotá. Los datos no pueden determinar una relación directa entre la presencia de desmovilizados y el aumento de delitos en las localidades donde residen mayoritariamente.

Palabras Clave

Desmovilizados, inseguridad, delitos, reincidencia, legalidad.

Introducción

* El presente ensayo surge como una reflexión a raíz de los temas tratados a lo largo del programa de Especialización.

** Politóloga Universidad del Rosario. Asesora e investigadora.

LA ENCRUCIJADA DE LOS DESMOVILIZADOS EN BOGOTÁ

Colombia vive un momento coyuntural muy importante que gira en torno a la consecución de la paz luego de la firma del Acuerdo Final de paz entre el gobierno y la guerrilla de las FARC. Pero esta no ha sido la única experiencia del país en cuanto proceso de paz y proceso de desarme, desmovilización y reintegración –DDR de antiguos actores armados en la sociedad. Muchos grupos a lo largo de la historia del país se han desmovilizados y han entrado a hacer parte de la comunidad, como se muestra más adelante.

Sin duda, uno de los grandes retos que ha enfrentado el país es la desmovilización y la reintegración de todos los combatientes de diversos grupos guerrilleros y de los denominados paramilitares que se han acogido a los programas que ofrecen los gobiernos de turno en cada época específica y que hacen parte de los acuerdos de paz a los que se ha llegado en el marco de las negociaciones hechas.

A pesar de esta experiencia, se hacen generalizaciones complejas que giran en torno a estereotipos y categorizaciones negativas sobre los ex combatientes de grupos armados ilegales, que son considerados como actores violentos en sí mismos. Empero, no debe dejarse de lado que la experiencia también ha demostrado que cuando algunos elementos y factores fallan, aumentan las posibilidades de retorno a la ilegalidad, debido a una falta de oportunidades que inclinan la balanza decisional de estos ex combatientes hacia el delito, el crimen y la violencia como una solución inmediata a sus necesidades de empleo, ingresos fijos y condiciones de seguridad para ellos y sus familias.

Así, uno de los momentos más importantes en la terminación del conflicto es la puesta en marcha del DDR, pues de su implementación depende en gran medida la construcción de una paz estable y duradera. Por ello, el proceso en mención es un elemento vital para la construcción de

LA ENCRUCIJADA DE LOS DESMOVILIZADOS EN BOGOTÁ

la paz. Allí, es importante revisar que la dejación de las armas y la llegada de antiguos insurgentes a la comunidad puede traer consigo tanto elementos de verdadera integración social, económica, política y social, o nuevas formas de violencia, mayor actividad delictiva y la conformación de nuevos fenómenos criminales que ponen en riesgo el deseo de paz, si no se realiza correctamente.

Es posible afirmar que en la sociedad colombiana siempre se están generando dinámicas que ponen en riesgo la reintegración efectiva de los desmovilizados, por un lado, por la constante discriminación, por la falta de cumplimiento de los gobiernos y, también, por la continua oferta criminal que constituye un mercado latente. Esto, sin duda alguna, representa un reto importante no solo para los gobiernos, sino también para la sociedad en general, como actores que toman parte en este fenómeno y en su solución.

Aun así, es complejo y arriesgado atribuir incrementos en la inseguridad y la comisión de delitos que afectan de manera directa a los ciudadanos, a los desmovilizados de diversos grupos armados, pues no se tiene en cuenta el proceso que estas personas hacen para reincorporarse exitosamente en la sociedad y tampoco los programas y oportunidades que brinda el Estado a las personas que ingresan en un proceso de DDR. Esto requiere de un análisis y de una revisión que permita confirmar o desmentir la incidencia directa de los desmovilizados en el aumento de la inseguridad en las ciudades, en este caso de Bogotá.

I. Breve contexto del DDR en Colombia

Los años del conflicto que ha afectado a Colombia, ha tenido consecuencias graves en la estructura sociopolítica, cultural y económica del país. El surgimiento de distintos grupos alzados

LA ENCRUCIJADA DE LOS DESMOVILIZADOS EN BOGOTÁ

en armas, principalmente de guerrillas, en contra del establecimiento y del orden constitucional, han transformado las capacidades del Estado y de sus instituciones.

Las dinámicas del conflicto armado también han experimentado cambios sustanciales, tanto en la forma como se ejercen las prácticas delincuenciales y terroristas, como en las estrategias que se han implementado para contrarrestar el accionar de estos grupos ilegales. Esto sin dejar de lado los cambios socioculturales que se han gestado en torno a la constante violencia.

En tal sentido, algunos gobiernos han liderado procesos de negociación con grupos armados ilegales, con el fin de mermar los efectos del conflicto y desarticular dichos grupos a través del ofrecimiento de alternativas distintas a la lucha armada. Frente a esto la Fundación Ideas Para la Paz – FIP, señala:

En la década de los ochentas, de 1984 a 1986, se dio un acuerdo de cese al fuego con la mayoría de las guerrillas excepto con el ELN. Posteriormente en la década de los noventa, entre 1990 y 1998, se firman ocho acuerdos de paz con grupos guerrilleros, estos se realizan en el marco del surgimiento de una nueva constitución en el año 1991, que trae cambios importantes en cuanto a la concepción del Estado y la participación política. (FIP, Consolidación de Paz en Colombia, s.f, pág. 11)

Desde las fecha señaladas, el Estado colombiano ha desarrollado proceso de paz con grupos armados ilegales como el M-19, el EPL, Quintín Lame, AUC, entre otros grupos.

LA ENCRUCIJADA DE LOS DESMOVILIZADOS EN BOGOTÁ

Grupo Armado	Características del DDR
M-19	<p>El DDR se dio como consecuencia de un acuerdo político.</p> <p>La mayoría de los combatientes se acogieron al proceso.</p> <p>Beneficios en zonas de influencia de esa guerrilla.</p>
EPL (Ejército Popular de Liberación)	<p>La mayoría se reintegraron y conformaron un movimiento político legal.</p> <p>El gobierno de turno ofreció indulto a los integrantes.</p> <p>Persistencia de facciones disidentes.</p>
Quintín Lame	<p>Entró al proceso de desarme junto con el M-19, debido a su disminuida capacidad.</p> <p>Se acogieron a la Asamblea Nacional Constituyente.</p>
AUC (Autodefensas Unida de Colombia)	<p>Consecuencia del “Acuerdo de Ralito”.</p> <p>Desmovilización contemplada en las modificaciones hechas a la Ley de Justicia y Paz que contemplaba desmovilizaciones individuales y colectivas.</p> <p>Penas alternativas a delitos cometidos.</p>

Tabla 1. Comparativo procesos desmovilización grupos armados en Colombia. Fuente: Elaboración propia.

Los tres primeros grupos, al someterse a un proceso de desmovilización, lograron acceder al sector político y constituir fuerzas políticas que lograron persistir y obtener una representación en esta esfera.

LA ENCRUCIJADA DE LOS DESMOVILIZADOS EN BOGOTÁ

Además del logro de acuerdos de paz y la eliminación de algunos de estos grupos, el Estado colombiano ha logrado adquirir una experiencia importante en materia no solo de negociaciones de paz, sino también en la creación y aplicación de estrategias y procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración diseñados en cada momento de acuerdo al grupo armado en cuestión, sin dejar de lado la ruta de reintegración que ha permitido valiosos avances en el regreso a la legalidad de muchos excombatientes de diferentes organizaciones ilegales en la sociedad. Muchos de estos excombatientes han logrado vincularse a las dinámicas sociales del país y, algunos otros han entrado a hacer parte de la esfera política nacional sin el uso de las armas. Para ellos se han diseñado una serie de alternativas al crimen que les ha permitido a cientos de desmovilizados obtener oportunidades laborales, de negocio, educación y estabilidad en materia económica y social para garantizar su proceso de retorno a la vida en comunidad.

II. Panorama de seguridad en Bogotá y presencia de desmovilizados en la ciudad.

Bogotá es una de las ciudades más importantes del país y al ser un entorno urbano diverso y complejo, experimenta toda clase de situaciones que afectan la seguridad de sus ciudadanos. Muchas de estas afectaciones se producen por los altos índices delictivos en torno al hurto, al homicidio, el microtráfico, entre otros delitos que son considerados de alto impacto por su grado incidencia en las personas residentes. Además, la ciudad es uno de los principales centros de recepción de todo tipo de población proveniente de diferentes regiones ya sea en búsqueda de empleo y oportunidades, por casusas asociadas al conflicto armado como el desplazamiento forzado o debido a los procesos de reintegración de la población desmovilizada que lleva a cabo su nuevo proyecto de vida en la ciudad.

LA ENCRUCIJADA DE LOS DESMOVILIZADOS EN BOGOTÁ

Así, localidades como Ciudad Bolívar, Kennedy y Rafael Uribe, entre otras caracterizadas por tener condiciones sociales particulares asociadas a la pobreza, el desempleo y la inseguridad, son destinos casi obligados de poblaciones de desplazados y desmovilizados por las condiciones de vida más accesibles, pero también por cuestiones asociadas a la discriminación y al rechazo social que se mantiene en la mayoría de la población bogotana.

Los archivos de la Alcaldía Mayor de Bogotá evidencian el número de desmovilizados residentes en la ciudad para el año 2010, así:

Cuadro n° 3. Desmovilizados en Bogotá por localidad (mayo de 2010)		
Localidad	Número	Porcentaje
<i>Ciudad Bolívar</i>	629	18,7
<i>Kennedy</i>	448	13,3
<i>Rafael Uribe</i>	429	12,8
<i>San Cristóbal</i>	420	12,5
<i>Bosa</i>	337	10,0
<i>Usme</i>	271	8,1
<i>Suba</i>	227	6,8
<i>Engativá</i>	163	4,8
<i>Tunjuelito</i>	131	3,9
<i>Eje Centro</i>	120	3,6
<i>Fontibón</i>	56	1,7
<i>Usaquén</i>	44	1,3
<i>Puente Aranda</i>	33	1,0
<i>Antonio Nariño</i>	25	0,7
<i>Barrios Unidos</i>	12	0,4
<i>Chapinero</i>	9	0,3
<i>Teusaquillo</i>	7	0,1
TOTAL (localizado)	3.361	100%

Fuente: ACR, Alcaldía Mayor de Bogotá

Tabla 2. Desmovilizados en Bogotá por localidad. Fuente: Alcaldía Mayor de Bogotá (2010)

Si se comparan estos datos con la tasa de hurto a personas registra en ese mismo año (2010) en Bogotá, se evidencia que este delito no ocurrió mayoritariamente en las localidades donde se tiene registrada un mayor número de desmovilizados residentes, a saber, Ciudad Bolívar, Kennedy y Rafael Uribe.

Según datos del Observatorio de Seguridad de la Cámara de comercio de Bogotá, en ese año se registró un total de 1.200 hurtos a personas por cada 100.000 habitantes, concentrados en 3

LA ENCRUCIJADA DE LOS DESMOVILIZADOS EN BOGOTÁ

localidades: Candelaria, Santa Fe y Chapinero (OSB, Balance del 2010, 2010). Esto, según los datos de la Alcaldía, no corresponde a las localidades donde hay mayor presencia de desmovilizados. Estas serían la zona o eje centro y Chapinero, que para la fecha solo registraban 120 y 9 personas desmovilizadas de diferentes grupos armados. La siguiente tabla evidencia lo planteado:

Tasa de delitos por localidad

Localidad	2010	2009	Variación absoluta	Participación 2010	Población /1	Tasa × 100.000 habitantes 2010	
1	Usaquén	1.218	1.087	131	7%	469.635	259
2	Chapinero	1.588	1.604	-16	10%	132.271	1.201
3	Santa Fe	1.469	1.380	89	9%	110.049	1.335
4	San Cristóbal	369	382	-13	2%	410.148	90
5	Usme	271	316	-45	2%	363.707	75
6	Tunjuelito	305	281	24	2%	202.010	151
7	Bosa	914	745	169	5%	569.093	161
8	Kennedy	1.587	1.522	65	10%	1.009.527	157
9	Fontibón	918	942	-24	6%	338.198	271
10	Engativá	1.132	1.107	25	7%	836.124	135
11	Suba	2.037	1.712	325	12%	1.044.006	195
12	Barrios Unidos	750	691	59	5%	232.802	322
13	Teusaquillo	910	985	-75	5%	145.157	627
14	Los Mártires	544	455	89	3%	97.611	557
15	Antonio Nariño	409	316	93	2%	108.150	378
16	Puente Aranda	634	559	75	4%	258.751	245
17	La Candelaria	361	281	80	2%	24.117	1.497
18	Rafael Uribe	492	456	36	3%	377.836	130
19	Ciudad Bolívar	610	643	-33	4%	628.366	97
	Aeropuerto	76	76	0	0%		
	Terminal	29	32	-3	0%		
	Total	16.623	15.572	1.051	100%	7.363.782	225,7

Tabla 3: Tasa de delitos por localidad –Hurto a personas. Fuente: Observatorio de Seguridad en Bogotá, 2010. Tasa de delitos: hurto a personas.

En cuanto al homicidio común, se registraron altas tasas en las localidades de Ciudad Bolívar con 300 casos y Kennedy con 245 casos. Santa Fe, Mártires y Ciudad Bolívar duplicaron la tasa de homicidios de la ciudad. (OSB, Balance del 2010, 2010)

LA ENCRUCIJADA DE LOS DESMOVILIZADOS EN BOGOTÁ

Tasa de delitos por localidad

	Localidad	2010	2009	Variación absoluta	Participación 2010	Población /1	Tasa x 100.000 habitantes 2010
1	Usaquén	103	72	31	6%	469.635	21,9
2	Chapinero	19	30	-11	1%	132.271	14,4
3	Santa Fe	79	81	-2	5%	110.049	71,8
4	San Cristóbal	109	100	9	6%	410.148	26,6
5	Usme	90	93	-3	5%	363.707	24,7
6	Tunjuelito	43	45	-2	2%	202.010	21,3
7	Bosa	139	98	41	8%	569.093	24,4
8	Kennedy	245	244	1	14%	1.009.527	24,3
9	Fontibón	32	34	-2	2%	338.198	9,5
10	Engativá	117	117	0	7%	836.124	14,0
11	Suba	141	142	-1	8%	1.044.006	13,5
12	Barrios Unidos	23	23	0	1%	232.802	9,9
13	Teusaquillo	12	27	-15	1%	145.157	8,3
14	Los Mártires	69	65	4	4%	97.611	70,7
15	Antonio Nariño	26	20	6	1%	108.150	24,0
16	Puente Aranda	49	39	10	3%	258.751	18,9
17	La Candelaria	5	6	-1	0%	24.117	20,7
18	Rafael Uribe	84	88	-4	5%	377.836	22,2
19	Ciudad Bolívar	300	253	47	17%	628.366	47,7
20	Sumapaz	1	13	-12	0%	6.224	16,1
	Sin información	53	55	-2	3%		
	Total	1.739	1.645	94	100%	7.363.782	23,6

Tabla 4: Tasa de delitos por localidad –Homicidio. Fuente: Observatorio de Seguridad en Bogotá, 2010. Tasa de delitos: homicidio común.

Si bien se aumentaron los homicidios en este año en las localidades donde el distrito señala mayor presencia de desmovilizados residentes en la ciudad, no es posible afirmar que este incremento se deba a la presencia de estos actores en las zonas antes mencionadas. Empero, se debe resaltar que de los homicidios ocurridos, en 719 casos, es decir, en el 41% de dichos homicidios, las víctimas fueron personas pertenecientes a grupos vulnerables, adictos, homosexuales y **desmovilizados**. Esto presenta otro panorama pues, podría indicar que los desmovilizados no siempre pueden ser considerados como victimarios sino también como víctimas de algunas de las dinámicas violentas que se tejen en esas zonas de la ciudad, incluidos los discursos de odio y la intolerancia.

LA ENCRUCIJADA DE LOS DESMOVILIZADOS EN BOGOTÁ

Tampoco es posible desconocer las dinámicas de violencia, crimen y delincuencia que tienen lugar en varias de estas localidades y en sus barrios que presentan condiciones de inseguridad significativas para la ciudad. Además, dichas dinámicas se han tejido en las zonas por diversos factores como la marginalidad, la pobreza y la falta de oportunidades en materia laboral, educativa y que se han desarrollado incluso antes de periodos de desmovilizaciones masivas como en el caso de los grupos paramilitares. Esto no podría atribuirse a la llegada y permanencia de antiguos actores armados, pues muchos de ellos contaban con apoyo económico y psicosocial dado por el programa de reintegración. Allí se han gestado oportunidades valiosas para esta población con el fin de motivar su permanencia en la legalidad y así, evitar la reincidencia.

De acuerdo con esto, según cifras de la Organización Internacional para las Migraciones - OIM, en Bogotá:

La Ruta de Integral de Intermediación Laboral de la Alcaldía Mayor de Bogotá ha logrado vincular a 215 personas a empleos en el sector privado. Otras 877 han recibido asesoría y capacitación para obtener empleo, con lo cual 259 personas de este segundo grupo han obtenido empleo por sus propios medios (OIM).¹

Si bien en el 2011, el número de casos de homicidio registrados en estas localidades aumentó, con excepción de ciudad Bolívar donde se registraron 2 casos menos (OSB, Balance del 2011, 2011). Así:

¹ Ver 215 desmovilizados y personas vulnerables empleadas por la empresa privada en Bogotá.

LA ENCRUCIJADA DE LOS DESMOVILIZADOS EN BOGOTÁ

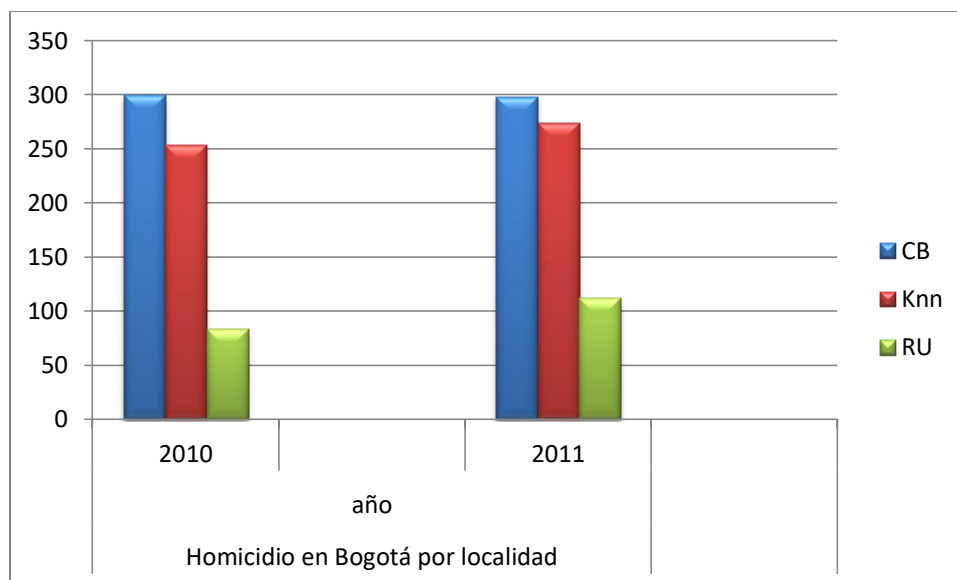
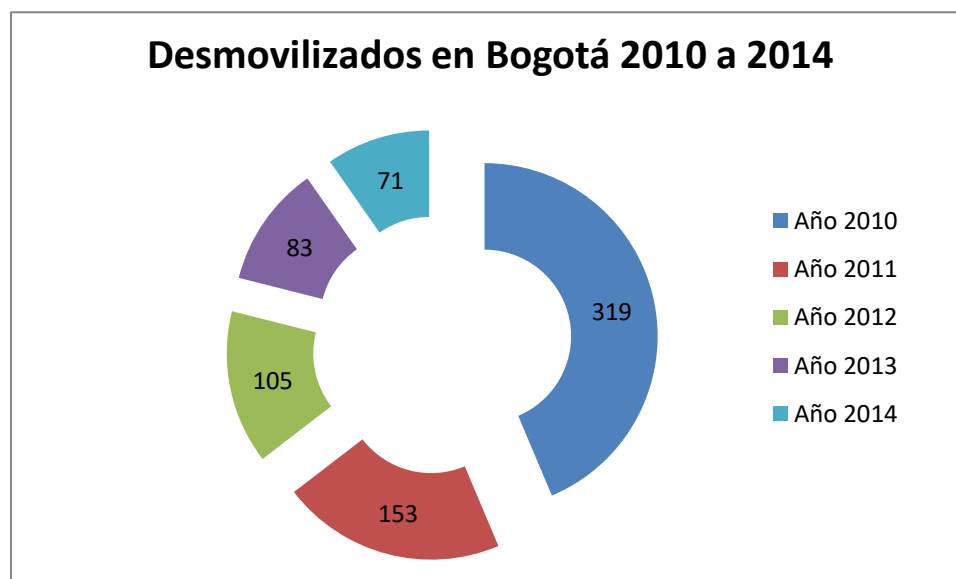


Gráfico 1: Homicidio en Bogotá por localidad. Fuente: elaboración propia con base en los datos del Observatorio de Seguridad en Bogotá. Cámara de Comercio de Bogotá, 2011.

Las cifras de la Agencia para la Reincorporación y la Normalización –ARN reporta datos que pueden aportar luces que expliquen la poca participación de desmovilizados en estos actos de



delincuencia y violencia.

LA ENCRUCIJADA DE LOS DESMOVILIZADOS EN BOGOTÁ

Gráfico 2: Desmovilizados en Bogotá 2010 a 2014. Fuente: elaboración propia con base en los datos de la ARN

Como lo muestra la gráfica, en el año 2010 fue donde se registró mayor número de desmovilizados en Bogotá (para el periodo de tiempo de estudio) 319 desmovilizados de diferentes grupos armado ilegales. La tendencia de desmovilización en la ciudad hasta el año 2014 es descendiente, pues en este último año se registraron solo 71 desmovilizados en la ciudad.

Esto quiere decir que, en al menos durante este lapso de tiempo, la presencia de desmovilizados en las diferentes localidades de la ciudad no ha sido significativa como para generar incrementos importantes en las tasas delictivas de la ciudad. Esto a diferencia de otros años donde sí se registraron cifras mucho más altas de desmovilizados en Bogotá, como por ejemplo durante los años 2005 y 2006 donde se estima que se desmovilizaron 1.009 y 1.303 personas respectivamente (ARN, Histórico de personas desmovilizadas, 2017).

Es importante resaltar que algunas encuestas que se encargan de medir la percepción de seguridad en la ciudad de Bogotá, como la Encuesta de Percepción y Victimización en Bogotá. Cámara de Comercio de Bogotá y “Bogotá Cómo Vamos”, coinciden en evidenciar un aumento significativo en la inseguridad en la ciudad por fenómenos asociados a la violencia y a la ocurrencia de delitos como el hurto. (Masse et al, 2010, pág. 40)

Si bien no es posible establecer con cifras y datos concretos una relación directa entre inseguridad y presencia de desmovilizados, particularmente en Bogotá, sí es posible establecer una relación entre la llegada de desmovilizados a la ciudad y un aumento en la percepción de inseguridad. Esto porque posiblemente, las personas asocian la presencia de los excombatientes con la comisión de delitos, en parte por el riesgo de reincidencia que también se relaciona

LA ENCRUCIJADA DE LOS DESMOVILIZADOS EN BOGOTÁ

directamente con la evidente discriminación social, laboral y económica de la que son objeto este grupo poblacional. La anterior afirmación se sustenta en las cifras de la Policía Nacional y la Veeduría Distrital citadas por el Observatorio Internacional DDR.

La segunda fuente de información es la Policía Nacional. La Dijin reporta 42 capturas de desmovilizados por parte de la Policía Metropolitana de Bogotá entre enero de 2006 y noviembre de 2010. Esta cifra se traduce en que, según la Policía, aproximadamente un 0,78% de los desmovilizados de Bogotá han sido capturados entre 2006 y 2010. Ya que no hay operaciones contra Bandas Criminales en Bogotá y Cundinamarca, no hay capturas de desmovilizados en Bogotá bajo esta modalidad.

La tercera fuente es la Veeduría Distrital. Según se lee en uno de sus informes de 2010, su registro cuenta con 78 desmovilizados que reincidieron en actividades ilegales en Bogotá hasta 2009. Esta cifra sugiere que alrededor del 1,64% de los desmovilizados de Bogotá habría reincidido entre 2006 y 2009, teniendo como base la cifra de 4.734 desmovilizados reportados por ACR en ese último año. El Programa de Atención a los desmovilizados de la Alcaldía de Bogotá reporta 78 casos de desmovilizados, cuyos beneficios de reintegración fueron suspendidos o retirados debido a actos delictivos y faltas graves post-desmovilización a febrero de 2009, y que representaban entonces el 2,1% de los desmovilizados en proceso de reintegración. Sin embargo, dicho cálculo no tiene en cuenta a los desmovilizados en la ciudad que no hacían parte del programa gestionado por la ACR. (Masse et al, 2010, pág. 43)

Lo expuesto permite vislumbrar un panorama que no puede explicar, al menos directamente, las afectaciones a la seguridad en la ciudad por la presencia de desmovilizados en la misma, ya que como lo muestran algunas cifras oficiales, las capturas entre 2006 y 2010 representan tan solo un 0,78% de los desmovilizados de la ciudad, han sido capturados por la Policía debido su participación en acciones delictivas.

LA ENCRUCIJADA DE LOS DESMOVILIZADOS EN BOGOTÁ

Lo anterior no implica que se desconozca la importancia de atender de forma anticipada aquellos factores que son considerados como causales para comprender el porqué de la reincidencia delictiva de algunos desmovilizados que llegan a la ciudad a iniciar su proceso de reincorporación en las distintas áreas que contempla la ruta de la reintegración actualmente (social, económica, psicológica, financiera, laboral).

En términos generales, la reincidencia es un factor que, aunque no se puede medir totalmente, si puede ser objeto de mediciones y seguimientos por parte de las autoridades encargadas de la reintegración y otras que tienen funciones directas o indirectas en la seguridad y bienestar de la población, en derechos humanos y otros temas igualmente importantes. Académicos, expertos y centros de pensamiento, también han sido parte de los intentos por medir la reincidencia de desmovilizados en el país.

En tal sentido, según un estudio realizado por la FIP publicado en junio de 2014, revela que el 76% de la población desmovilizada encuestada no es reincidente, en contraste con el 24% que sí ha reincidido. (FIP, Fundación Ideas para la Paz, 2014)

Con respecto a las medidas contempladas por el estudio, la FIP señala lo siguiente:

en el índice de reincidencia directa el 61.8% de los excombatientes no muestra signos de reincidencia en ninguna de las medidas, el 19.6% se encuentra en un nivel intermedio del índice —lo cual se entiende como que en alguno de los componentes de este existen valores positivos para la reincidencia— y el 18.6% muestra niveles altos de reincidencia directa.

(FIP, Fundación Ideas para la Paz, 2014, pág. 36)

Además de esto, el análisis pudo constatar que del total de la población objeto, el 54% de los desmovilizados no han sido abordados, por su parte, el 36% si han sido abordados

LA ENCRUCIJADA DE LOS DESMOVILIZADOS EN BOGOTÁ

por grupos criminales. Esto es importante pues tan solo el 10% de los desmovilizados que han sido abordados han estado tentados a aceptar la oferta y retornar a la ilegalidad. (FIP, Fundación Ideas para la Paz, 2014, pág. 36)

Estos datos son valiosos a la hora de analizar el panorama general de la reincidencia y de inseguridad en la ciudad. Las cifras demuestran que la mayoría de los desmovilizados se encuentran firmes en su proceso de reincorporación y no son altamente vulnerables a la reincidencia delictiva.

En Bogotá, los datos muestran un nivel de reincidencia probada que no revela un porcentaje alto teniendo en cuenta el número de desmovilizados que residen en la ciudad según la ARN. Igualmente, los datos muestran una diferenciación importante que debe ser tenida en cuenta a la hora de medir e interpretar la reincidencia y las afectaciones de ella en la ciudad en particular.

Por un lado, se tiene el total de la población que ingresó al programa de reincorporación en Bogotá, es decir, 5.319 personas, frente a ese número nada despreciable, el cálculo de reincidencia es del 10,04%. Por otro lado, se encuentra el número de personas que culminó su proceso de reintegración en la ciudad, 1.382, de ellos solo el 7,91% tiene un riesgo de reincidencia.

CÁLCULO DE REINCIDENCIA DESMOVILIZADOS BOGOTÁ			
Población que ingresó al proceso Bogotá	Reincidencia probada	Población que culminó el proceso Bogotá	Reincidencia probada
5.319	10,04%	1.382	7,91%

LA ENCRUCIJADA DE LOS DESMOVILIZADOS EN BOGOTÁ

Tabla 5: Cálculo de reincidencia desmovilizados Bogotá. Fuente: elaboración propia con base en los datos de la ARN.

Esto quiere decir que el riesgo o cálculo de reincidencia baja cuando los desmovilizados han terminado su proceso de reintegración con la ARN, pues la ayuda allí recibida contribuye a afianzar el sentimiento de legalidad en los ex combatientes y permite la materialización de oportunidades de hacer parte integral de la sociedad bogotana.

Las cifras de la ARN también evidencian que el riesgo de reincidencia disminuye en las etapas del proceso. Es decir, en el periodo de ingreso al programa la reincidencia es del 10,04%, como se mencionó en líneas anteriores. En la etapa que incluye el proceso de reincorporación como tal, el riesgo de reincidencia baja a un 9,91%. Finalmente, en la etapa de culminación del proceso, el riesgo de reincidencia probada baja aún más, hasta llegar a un 7,91%. Esto permite afirmar que el proceso de reincorporación ofrecido por el Estado tiene efectos positivos sobre la intención y riesgo de retornar a la ilegalidad por parte de los antiguos combatientes, con lo cual no se afectarían directamente los índices de inseguridad de la ciudad. En la siguiente gráfica se evidencia lo planteado.

LA ENCRUCIJADA DE LOS DESMOVILIZADOS EN BOGOTÁ

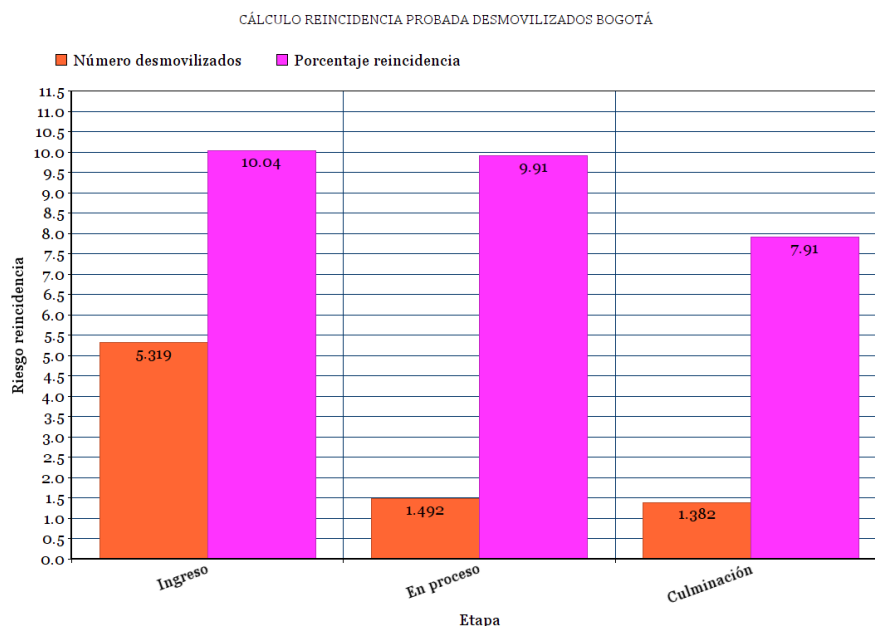


Gráfico 3: Cálculo reincidencia probada desmovilizados Bogotá. Fuente: elaboración propia con base en los datos de la ARN

Otro factor que reduce las posibilidades de que los desmovilizados generen afectaciones a la seguridad de Bogotá, es nivel de empleabilidad de los ex combatientes reincorporados por la ARN. Así, entonces, según datos de esta Agencia, en Bogotá de los 1.382 desmovilizados que culminaron su proceso de reincorporación, incluidos los 731 que se desmovilizaron entre 2010 y 2014 (según se muestra en la gráfico 2: Desmovilizados en Bogotá 2010 a 2014) el 12,4% es decir 586 personas se encuentran ocupadas en el sector formal y un 6,23% se encuentra ocupado en el sector informal. (ARN, Ocupación, 2017).

Esto es un indicador válido para analizar la baja incidencia negativa de los antiguos combatientes en los niveles de inseguridad de Bogotá. Esto porque, como se ha evidenciado, no todos vuelven a hacer parte de grupos criminales y no aportan números significativos para explicar el aumento de delitos en la ciudad.

Los datos disponibles reflejan mejoras en materia de ocupación laboral si se tienen en cuenta los hallazgos de la tercera encuesta de percepción de personas en proceso de reincorporación que

LA ENCRUCIJADA DE LOS DESMOVILIZADOS EN BOGOTÁ

realizó al ARN en el año 2014. Según este estudio, los resultados en cuanto a la ocupación laboral son los siguientes:

“De la proporción de personas que en este momento se encuentran trabajando (80%), el 64% afirmaron ser empleados, obreros o jornaleros, el 36% son trabajadores independientes o por cuenta propia.” (ARN, Estudio De Percepción y Satisfacción Dirigido a PPR, 2014, pág. 18)

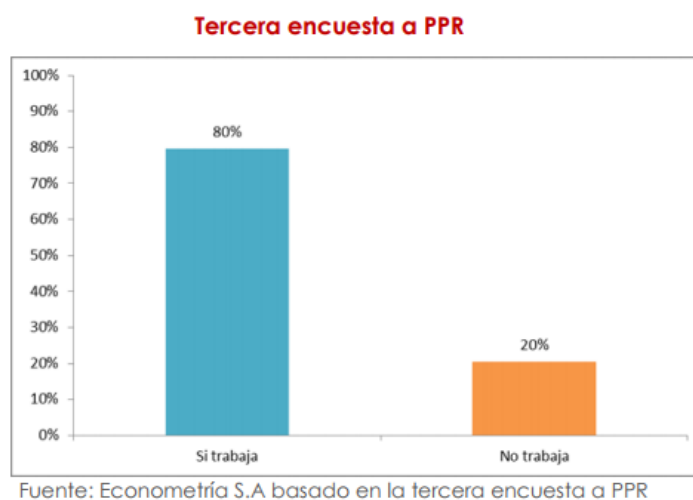


Gráfico 4: Proporción de Personas en Proceso de Reintegración que se encuentran trabajando. Fuente: Resultados de la tercera encuesta a PPR.

Además de lo expuesto en líneas anteriores, es posible afirmar que los desmovilizados confían en el Estado en cuanto a la efectividad y ayuda del programa de reintegración. Así lo muestra Estudio de percepción y satisfacción dirigido a personas en proceso de reintegración, familias, actores externos y ciudadanos colombianos, frente a los servicios, beneficios y atención ofrecidos por la Agencia Colombiana para la Reintegración de Personas y Grupos Alzados en Armas – ahora llamada ARN– en el que se evidencia la confianza que tienen los desmovilizados sobre la ayuda estatal y sobre su percepción en cuanto temas relevantes como las condiciones de seguridad, empleo, condiciones de salud, orientación, vivienda, entre otros igualmente importantes.

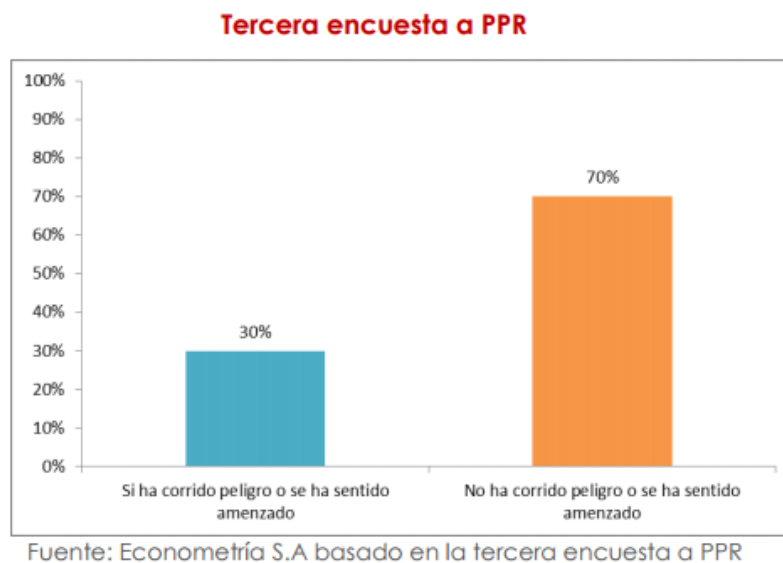


Gráfico 5: Percepción de peligro o amenaza desde que se hace parte del proceso de reintegración. Fuente: Resultados de la tercera encuesta a PPR.

De acuerdo a estos resultados el 70% de los desmovilizados afirma no correr peligro ni sentirse amenazado en su proceso de reincorporación. Igualmente, otra gráfica permite observar y analizar el nivel de confianza que tienen los desmovilizados en los mecanismos estatales para brindarles seguridad y minimizar los riesgos en este campo. Allí, el 80% de los ex combatientes afirma que confía en los mecanismos de protección del Estado.

Estos elementos generan un nivel bueno de confianza y estabilidad que le permite a esta población llevar a cabo su proceso de reincorporación con una mayor probabilidad de éxito, pues existe confiabilidad en las partes para llevar a cabo lo acordado en materia de ayudas y oportunidades de integración social, económica y laboral.

A esto se suma la percepción que tienen los desmovilizados sobre la discriminación que ejerce la comunidad sobre ellos por su condición de antiguos actores armados. Frente a ello, el estudio de percepción ya mencionado, afirma que el 75% de los encuestados no se ha sentido discriminado en la comunidad, esto en contraste con un 25% que afirma haber sido objeto de

LA ENCRUCIJADA DE LOS DESMOVILIZADOS EN BOGOTÁ

estigmatización dentro de la comunidad en la que reside. (ARN, Estudio De Percepción y Satisfacción Dirigido a PPR, 2014, pág. 33)

Esto es de vital importancia pues, la discriminación y el rechazo son factores que inciden directamente en el riesgo de reincidencia por parte de la población desmovilizada, ya que esto impide que ellos lleven a cabo una reincorporación efectiva e integral dentro de la comunidad anfitriona. Aquellos que logran hacer parte de ella y participar activamente en sus dinámicas, tienen una mayor probabilidad de afianzar su estancia en la legalidad.

III. Percepción social sobre la población desmovilizada.

La población desmovilizada, sin importar el grupo armado al cual han pertenecido, ha sido ampliamente estigmatizada en todo el país, dada su condición de actor armado y por su proclividad a la violencia y a la comisión de delitos relacionados con las actividades que normalmente llevan a cabo estos grupos. Esto es percibido así por la mayoría de la población debido a la antigua pertenencia de estas personas a un grupo armado ilegal que, posiblemente, ha empleado diversas formas de violencia a lo largo del tiempo en contra de la población civil en muchos territorios de país.

Es posible afirmar que, en términos generales, esta población es objeto de una percepción negativa por parte de las comunidades a las que llegan luego de dejar el grupo armado, pese a que no existe en los estudios académicos y otras fuentes consultadas, una cifra exacta que dé cuenta de la verdadera participación de los desmovilizados en los delitos que afectan directamente a los ciudadanos y que son considerados por la autoridades como de alto impacto, como el hurto a personas, el homicidio, el hurto a establecimientos comerciales y el microtráfico.

LA ENCRUCIJADA DE LOS DESMOVILIZADOS EN BOGOTÁ

Frente a esto, vale la pena resaltar lo dicho por expertos como Massé, Nussio y Ugarriza en su estudio denominado: Presencia de desmovilizados e inseguridad en las ciudades. Casos de estudio: Villavicencio, Montería y Bogotá. En este documento, los autores afirman lo siguiente:

Ahora bien, la naturaleza de dicha relación no se conoce en profundidad. Aunque no se ha demostrado que existe una relación causal entre ambos fenómenos, trabajos exploratorios sobre DDR en Colombia y otros países advierten de la existencia de factores sistémicos/contextuales, sectoriales e individuales, favorecen la reincidencia de los desmovilizados en la ilegalidad y/o los exponen a riesgos de seguridad. (Masse et al, 2010, pág. 2)

De acuerdo con esto y como se ha podido evidenciar con base en las cifras encontradas de seguridad de la ciudad de Bogotá, no puede establecerse una relación directa entre la presencia de los desmovilizados y el aumento de delitos en las diferentes localidades de Bogotá, incluso en aquellas donde se registra presencia de desmovilizados residentes en la ciudad.

Sin embargo, si se presenta una situación de percepción ciudadana negativa con respecto a la población desmovilizada, pues en su mayoría, son considerados por la comunidad como portadores de violencia. Se cree usualmente que son personas violentas per sé y que necesariamente se dedican a delinquir aun después de haber culminado su proceso de reincorporación a la vida civil.

Frente a esta tesis, la Encuesta Bogotá ¿Cómo Vamos? revela datos interesantes sobre la percepción de los ciudadanos de Bogotá con respecto a los desmovilizados. Así, el 54% de los encuestados consideró que los bogotanos tienen una mala actitud frente al respeto por los desmovilizados, esta cifra aumentó dos puntos si se compara con el año 2011 donde la mala

LA ENCRUCIJADA DE LOS DESMOVILIZADOS EN BOGOTÁ

actitud hacia esta población fue del 52%. (Bogotá Cómo Vamos, Encuesta de Percepción Ciudadana Bogotá Cómo Vamos 2012, 2012, pág. 69)



Fuente: Encuesta de Percepción Bogotá ¿Cómo Vamos? 2012.

En el año 2013, esta misma encuesta de percepción reveló que el 45% de los ciudadanos consideró portarse mal con la población desmovilizada en la ciudad (Bogotá Cómo Vamos, Encuesta de Percepción Ciudadana, 2013, pág. 69). Si bien se evidencia una mejora, esto es relativo pues, este porcentaje hace referencia a cómo se comportan los demás ciudadanos con estos actores en particular. Al revisar la categoría de cómo se comporta el ciudadano encuestado particularmente frente a los desmovilizados, estos consideran que lo hacen mucho mejor que los demás ciudadanos. De modo que tal disminución no podría considerarse del todo imparcial, ya que obedece a la percepción de cada ciudadano objeto de la encuesta en mención.

En 2014, solo el 21% de los ciudadanos encuestados consideró que en Bogotá se respeta a los desmovilizados (Bogotá Cómo Vamos, Encuesta de percepción ciudadana, 2014, pág. 78). Esto refleja un aumento significativo en cuanto al rechazo y percepción de los ciudadanos sobre esta población en particular. Este porcentaje de respeto es muy bajo e implica que la gran mayoría de

LA ENCRUCIJADA DE LOS DESMOVILIZADOS EN BOGOTÁ

los bogotanos no se comporta bien con los antiguos actores armados que rehacen sus proyectos de vida en la capital.

Estas cifras muestran un alto grado de indiferencia y a la vez temor de relacionarse y de integrar a estos actores en la sociedad bogotana.

Pero, esta percepción negativa no solo se da en la ciudad analizada, sino también a nivel nacional. Esto muestra la dimensión real de las actitudes de discriminación de los colombianos en general frente a los excombatientes.

En tal sentido, vale la pena traer a colación los resultados obtenidos por el Barómetro de las Américas 2013, según el cual, el 54.9% de las personas a nivel nacional no ve viable una actitud de perdón y reconciliación con los desmovilizados, particularmente de las FARC, esto en el marco del proceso de paz que avanzaba ya en ese año. Esta cifra contrasta con el 39.8% de los colombianos que si tiene actitudes de perdón y reconciliación con los desmovilizados de esa guerrilla (Observatorio de la Democracia, 2014, pág. 124).

En relación con esto, en cuanto a tener un desmovilizado como vecino los porcentajes a favor y en contra no son muy distantes. Esto porque el 48,9% de los colombianos no tiene problema con este aspecto, frente al 46,5% que no quiere tener desmovilizados como vecinos (Observatorio de la Democracia, 2014, pág. 125). Como se observa dadas las cifras, en este aspecto hay una polarización aún mayor, pues la cifra favorable no es lo suficientemente alta como para hacer planteamientos positivos al respecto. Esto muestra una gran división social frente a la integración de estas personas en las comunidades y en los barrios concretamente.

El temor y la discriminación aumentan mucho más cuando se trata de permitir que un desmovilizado sea amigo de los hijos de los colombianos encuestados. De acuerdo con este

LA ENCRUCIJADA DE LOS DESMOVILIZADOS EN BOGOTÁ

informe, el 63,5% de las personas desaprueba una relación de amistad entre sus hijos y un desmovilizado de las FARC y tan solo un 15,4% lo aprueba (Observatorio de la Democracia, 2014, pág. 127). Esto puede indicar un nivel de aceptación superficial con respecto a otras áreas de la vida en comunidad que no incluyan un acercamiento de esta población a aspectos más íntimos o personales de los colombianos.

Aun así, es posible evidenciar elementos de contraste respecto a las cifras de percepción que presenta el Observatorio de la Democracia en cuanto al nivel de aceptación del perdón y la reconciliación con los desmovilizados en el año 2014 en Bogotá que es del 45,3%. A esto se suma el porcentaje de personas que apoyan la reinserción de desmovilizados en la ciudad en ese mismo año, aquí el número asciende considerablemente a 67,1%. (Observatorio de la Democracia, Cultura política de la democracia en Colombia, 2014, 2015, págs. 231-233)

Lo expuesto muestra lo altos niveles de percepción negativa de la sociedad colombiana y bogotana en particular, que se basa principalmente en nociones e ideas peyorativas que han hecho tránsito a lo largo de los años que duró el conflicto armado en el país y que permitieron crear una serie de estereotipos difíciles de vencer y que, además, inciden negativamente en la construcción de nuevos tejidos sociales basados en la convivencia con actores diferentes a los conocidos por la comunidad.

IV. Factores psicosociales que permiten afianzar la permanencia en la legalidad de los desmovilizados.

Existen algunos factores que son fundamentales para analizar las posibles afectaciones a la seguridad como consecuencia de la presencia de la población desmovilizada en la ciudad y que podrían contribuir a aumentar el riesgo de reincidencia delictiva, como la oferta criminal de otros

LA ENCRUCIJADA DE LOS DESMOVILIZADOS EN BOGOTÁ

grupos ilegales, falla en las condiciones de seguridad de estos actores, incumplimiento en las ayudas y subsidios por parte del gobierno, entre otros. Sin embargo, también existen otros factores de tipo psicológico y social que inciden positivamente en el afianzamiento en la legalidad de los excombatientes de grupos armados ilegales. Estos elementos hacen parte de la vida en familia, de la vida en sociedad y de algunas condiciones que hacen parte de la vida personal, social y el desarrollo de los desmovilizados.

Algunos expertos como Enzo Nussio y Esteban Ugarriza hacen referencia a algunos de ellos entre los que se encuentran los siguientes:

Primero, podría decirse que el tipo de personalidad contribuye mucho a generar un proceso de reincorporación mucho más positivo, si se tienen en cuenta los gustos e intereses de estas personas, sus aspiraciones e ideas sobre sus nuevos proyectos de vida. Muchas de estas personas realizaban otro tipo de trabajos en su comunidad antes de ingresar al grupo armado (a excepción de la población infantil reclutada ilegalmente) esto dice mucho de sus posibles nuevos proyectos en la comunidad anfitriona. No es posible afirmar que todos los desmovilizados tienen características violentas en su personalidad solo por haber sido integrante de un grupo guerrillero. Muchos de ellos desarrollaron labores diferentes al asesinato, la extorsión y el crimen dentro de esos grupos.

En segundo lugar, la tenencia de familia como esposa e hijos, afianza mucho más la permanencia en la legalidad de estos actores, pues implica una responsabilidad de brindar nuevas oportunidades a sus hijos, de convertirse en un ejemplo positivo para ellos, de brindar condiciones estables y de seguridad para su núcleo familiar.

LA ENCRUCIJADA DE LOS DESMOVILIZADOS EN BOGOTÁ

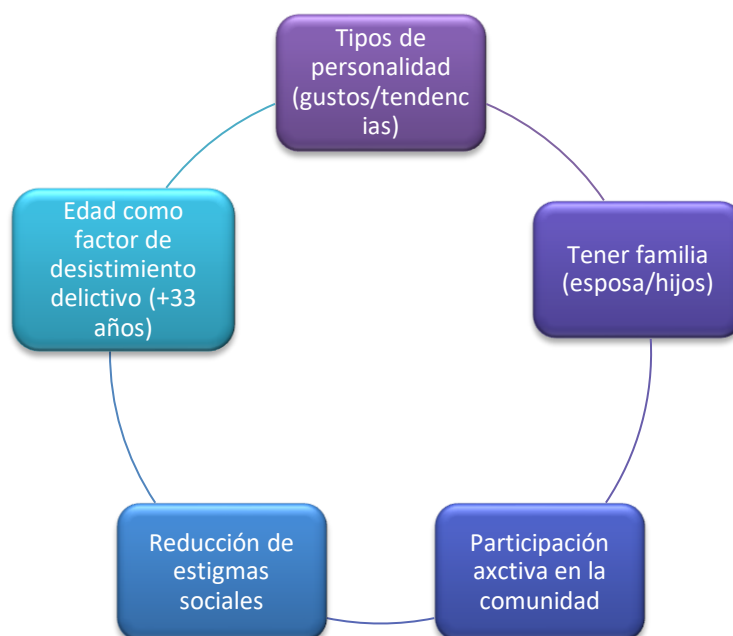
A esto suma, como tercer factor, la participación activa en la comunidad. Una reincorporación integral depende en gran parte, del nivel de aceptación del que puedan gozar estas personas al interior de la comunidad. Esto implica no solamente residir en una comunidad específica, sino también, participar activamente en los procesos públicos y de interés comunitarios, restablecer sus derechos políticos y sociales como ciudadanos, hacer parte de las decisiones públicas y sentirse parte integrantes de la comunidad que los ha acogido. Esto permite retomar el desarrollo de valores sociales y democráticos y de forjar nuevas relaciones entre los desmovilizados y los integrantes de la ciudad y de los barrios en los que residen.

Esto está estrechamente ligado con el cuarto factor. Junto con una participación activa en la comunidad, es de vital importancia que se reduzcan los estigmas sociales frente a esta población. La discriminación afecta en gran medida el proceso de reincorporación pues sufren de rechazo y actitudes negativas por parte de los ciudadanos. Cuando estos actos son minimizados, los desmovilizados tienen más posibilidades de culminar con éxito su proceso, igualmente, pueden sentirse parte de la comunidad con mayor facilidad, pues se sienten aceptados y respetados como cualquier otro ciudadano.

Con respecto a este punto se resalta la percepción que tienen los desmovilizados sobre la discriminación que ejerce la comunidad sobre ellos por su condición de antiguos actores armados. Frente a ello el estudio de percepción antes mencionado, afirma que el 75% de los encuestados no se ha sentido discriminado en la comunidad, esto a diferencia de un 25% que afirma haber sido objeto de estigmatización dentro de la comunidad en la que reside. (ARN, Estudio De Percepción y Satisfacción Dirigido a PPR, 2014, pág. 33)

LA ENCRUCIJADA DE LOS DESMOVILIZADOS EN BOGOTÁ

Finalmente, la edad también se considera como un factor importante para determinar el riesgo de reincidir y afectar la seguridad de una ciudad. Algunos expertos como Enzo Nussio, afirman que las personas desmovilizadas de más de 33 años tienen menor riesgo de reincidir, pues alcanzan un grado de estabilidad psicológica y emocional que lleva a otra etapa de vida en la que los intereses personales cambian y se persiguen otros como el de formar una familia.



Fuente: elaboración propia con base en la literatura revisada.

Los factores mencionados son vitales para afianzar la permanencia en la legalidad de estas personas que necesitan una serie de garantías pero también de actitudes de perdón, reconciliación y aceptación, que les permitan reincorporarse integralmente en la sociedad, particularmente en una ciudad como Bogotá que concentra muchas oportunidades tanto laborales como educativas, y que por tanto aporta condiciones deseables para comenzar una nueva vida fuera del control y la dinámica del grupo armado.

LA ENCRUCIJADA DE LOS DESMOVILIZADOS EN BOGOTÁ

Lo expuesto evidencia la necesidad de conformar un trabajo colectivo entre ciudadanos y autoridades para crear contextos propicios para la reintegración, en los que se logre superar los estigmas y las actitudes discriminatorias basadas en estereotipos negativos y crear nuevos imaginarios sociales que promuevan una cultura de paz y convivencia ciudadana.

Conclusiones

Dados los argumentos, no se puede afirmar que todos los excombatientes sin importar el grupo armado son agentes portadores de violencia y que su relación con el crimen y el delito y el aumento en los delitos de impacto es directamente proporcional. Los cambios y transformaciones que se llevan a cabo en el mundo crimen organizado y de la delincuencia común a nivel nacional constituyen procesos complejos que logran dinamizar tanto interna como externamente las actividades delincuenciales. Tales dinámicas permiten el surgimiento de nuevos actores o mano de obra que esperan un ascenso o relevo en la cadena criminal debido a la ausencia de otros grupos o actores que antes operaban en los sectores clave del crimen y las economías que los financian, en concreto de algunas ciudades importantes que manejan importantes redes ilegales.

De modo tal que los desmovilizados no son los únicos actores disponibles para trabajar en grupos guerrilleros y crimen organizado y estos grupos que detentan el poder territorial en muchos lugares del país. Existen tras fuentes para obtener “mano de obra” criminal, como por ejemplo los jóvenes vinculados a pandillas que son contratados por redes de criminales para hacer algún tipo de actividades locales como el cobro de extorsiones y venta de drogas. Estos jóvenes son una buena opción pues no cuentan con oportunidades reales de trabajo y educación y han sido absorbidos con un contexto de pobreza que permite que los grupos armados brindes oportunidades lucrativas per ilegales.

Igualmente, en materia de cifras no es posible evidenciar una alta participación de los desmovilizados en la comisión de delitos de impacto. Si bien se presentan casos y se han recopilado algunos datos que revelan un porcentaje de reincidencia que sin duda debe ser atendido por las autoridades, su influencia en el crimen, en términos generales, o a nivel global,

LA ENCRUCIJADA DE LOS DESMOVILIZADOS EN BOGOTÁ

no podría considerarse altamente significativa. Por el contrario, las cifras de algunas entidades como la Agencia para la Reincorporación y la Normalización y la misma Policía, muestran buenos niveles de afianzamiento en la legalidad.

Ya que las cifras no muestran una relación directa entre crimen y desmovilizados, es posible atribuir está a la percepción de la ciudadanía, a ideas e imaginarios asociados a estos actores que no pueden ser generalizados, pues como se evidenció en el análisis, la mayoría de desmovilizados que han culminado su proceso permanecen en la legalidad aprovechando las nuevas oportunidades que trae consigo el retorno a la vida en comunidad.

Es necesario, por tanto, crear conciencia sobre estas perspectivas que afectan la verdadera reincorporación de la población desmovilizada, evitar las generalizaciones y la promoción y difusión de estereotipos negativos que ponen en riesgo la construcción de nuevas relaciones sociales en pro de la paz y de la seguridad de las personas no solo en la ciudad, sino en el resto del país.

Bibliografía

ARN. (Julio de 2014). *Estudio De Percepción y Satisfacción Dirigido a PPR*. Obtenido de Agencia para la Reincorporación y la Normalización: <https://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-documentacion/Documentos/Estudio%20de%20percepci%C3%B3n%20y%20satisfacci%C3%B3n%20dirigido%20a%20personas%20en%20proceso%20de%20reintegraci%C3%B3n,%20familias,%20actores%20externos%20y%20ci>

ARN. (23 de Julio de 2017). *Histórico de personas desmovilizadas*. Obtenido de

http://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/_layouts/15/xlviewer.aspx?id=/es/la-reintegracion/Cifras/Cuadro%2001%20Hist%C3%B3rico%20de%20Personas%20Desmovilizadas.xlsx&Source=http%3A%2F%2Fwww%2Ereintegracion%2Egov%2Eco%2Fes%2Fla-reintegracion%2FPa

ARN. (23 de Julio de 2017). *Ocupación*. Obtenido de http://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/_layouts/15/xlviewer.aspx?id=/es/la-reintegracion/Cifras/Cuadro%2008%20Ocupaci%C3%B3n.xlsx&Source=http%3A%2F%2Fwww%2Ereintegracion%2Egov%2Eco%2Fes%2Fla-reintegracion%2FPaginas%2FCifras%2Easp

http://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/_layouts/15/xlviewer.aspx?id=/es/la-reintegracion/Cifras/Cuadro%2008%20Ocupaci%C3%B3n.xlsx&Source=http%3A%2F%2Fwww%2Ereintegracion%2Egov%2Eco%2Fes%2Fla-reintegracion%2FPaginas%2FCifras%2Easp

Bogotá Cómo Vamos. (5 de Octubre de 2012). *Encuesta de Percepción Ciudadana Bogotá Cómo Vamos 2012*. Obtenido de <http://www.bogotacomovamos.org/documentos/encuesta-de-percepcion-ciudadana/>

Bogotá Cómo Vamos. (Noviembre de 2013). *Encuesta de Percepción Ciudadana*. Obtenido de

<http://www.bogotacomovamos.org/documentos/encuesta-de-percepcion-ciudadana-2013/>

Bogotá Cómo Vamos. (Noviembre de 2014). *Encuesta de percepción ciudadana*. Obtenido de

<http://www.bogotacomovamos.org/documentos/encuesta-de-percepcion-ciudadana-2014/>

LA ENCRUCIJADA DE LOS DESMOVILIZADOS EN BOGOTÁ

Espectador, E. (7 de octubre de 2017). *Tumaco, el municipio más afectado por cultivos de coca en el país*.

Obtenido de <https://www.elespectador.com/opinion/el-conflicto-en-tumaco-columna-691299>

FIP. (Junio de 2014). *Fundación Ideas para la Paz*. Obtenido de

<http://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/53c8560f2376b.pdf>

FIP. (s.f). *Consolidación de Paz en Colombia*. Obtenido de Agencia para la Normalización y la

Reincorporación: [https://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-](https://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-documentacion/Documentos/II%20Gira%20de%20Cooperaci%C3%B3n%20T%C3%A9cnica%20Sur-Sur.pdf)

[documentacion/Documentos/II%20Gira%20de%20Cooperaci%C3%B3n%20T%C3%A9cnica%20](https://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-documentacion/Documentos/II%20Gira%20de%20Cooperaci%C3%B3n%20T%C3%A9cnica%20Sur-Sur.pdf)

[ur-Sur.pdf](https://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-documentacion/Documentos/II%20Gira%20de%20Cooperaci%C3%B3n%20T%C3%A9cnica%20Sur-Sur.pdf)

Masse, F. (2010). *Presencia de desmovilizados e inseguridad en las ciudades*. Bogotá: Observatorio

Internacional DDR-Ley de Justicia y Paz.

Massé, F. (s.f). *Presencia de desmovilizados e inseguridad en las ciudades*. Obtenido de Centro

Internacional de Toledo para la Paz. Observatorio Internacional de DDR -Ley de Justicia y Paz:

http://viva.org.co/cajavirtual/svc0261/pdfs/articulo361_261.pdf

OIM. (s.f.). *OIM*. Obtenido de 215 desmovilizados y personas vulnerables empleadas por la empresa

privada en Bogotá: [http://www.oim.org.co/noticias/43-reconciliacion-y-reintegracion/2091-](http://www.oim.org.co/noticias/43-reconciliacion-y-reintegracion/2091-ruta-intermediacion-laboral.html)

[ruta-intermediacion-laboral.html](http://www.oim.org.co/noticias/43-reconciliacion-y-reintegracion/2091-ruta-intermediacion-laboral.html)

OSB. (2010). *Balance del 2010*. Bogotá: Cámara de Comercio de Bogotá.

OSB. (2011). *Balance del 2011*. Bogotá: Cámara de Comercio de Bogotá.